

Mondragón 26-10-59  
D. José María de Aranzadi  
SAN SEBASTIAN

Mi querido y distinguido amigo:

Recibí su amable comunicación del 16 del corriente, que me interesó mucho. Y aplaudo todo ese interés y la proyección que Ud. manifiesta en la misma cara a los problemas de un sector industrial guipuzcoano. Lo que no comparto es la idea de que yo pueda hacer nada en este sentido de momento. No es que quiera eludir mi cooperación: es que considero que no puede ser efectiva, al menos a corto plazo. Por lo demás ya sabe Ud. que estoy en esa línea de preocupaciones y hago lo que está a mi alcance para promover una nueva mentalidad tanto entre los obreros como empresarios guipuzcoanos. Es más: suelo pensar que una rápida evolución es poco menos que problema de vida o muerte en nuestro proceso de industrialización y cara al bienestar social de nuestro pueblo. Me gustaría que en este sentido se laborara desde todos los ámbitos y se canalizara el potencial humano y social latente de todos los guipuzcoanos cara a estas realidades "terretres" tocando todos los resortes temporales y espirituales. Pero ya sabe Ud. que por inercia tendemos a vivir de espaldas a estas cosas.

Tengo la impresión que a pesar de todo aun muchos de nuestros empresarios, que en origen han sido unos buenos artesanos, siguen teniendo una mentalidad de lo que fueron que del papel social que les corresponde desempeñar al frente de las industrias. Dado que con un esfuerzo se resuelve el actual problema, seguirá pesando sobre estas empresas otro, que en definitiva es tanto de carácter técnico como financiero. Lo que se impone es machacónar sobre la necesidad que tienen de evolución y ponerles por delante el panorama de lo que se avecina para que a su vista depongan esa actitud individualista, procedan a una reorganización de sus empresas y revisión de sus programas de acuerdo con los medios técnicos y económicos que tengan. Pero Ud. que en muchos casos hay verdadera capacidad empresarial en los dirigentes actuales? Yo no digo que no hay madera, pero hay que labrarla en serio.

No desestimo el aspecto comercial del problema, pero la labor del comerciante es mucho más fácil cuando se ha producido cara a las necesidades de un mercado en evolución rápida y para llegar a eso en este sector concreto de máquinas herramientas hay que vivir al día. De todas formas este esfuerzo por crear un clima es una necesidad de primer orden y están haciendo muy bien Uds. que tienen tanto contacto con la gente.

Le agradezco todos sus buenos deseos y afectuosamente le saludo con un abrazo de amigo,